

Reseña bibliográfica:

Los textos académicos: un modo de producción de conocimiento.

Reseña del libro: Becker, Howard (2011) *Manual de escritura para científicos sociales. Cómo empezar y terminar una tesis, un libro o un artículo*. Traducción de Teresa Arijón, 1ª ed. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Sonia López Hanna

En el ámbito de la investigación, al igual que en otras áreas de la producción académica, son requisitos ineludibles para poder investigar la acumulación de antecedentes, aproximadamente lo que podríamos llamar *capital académico*. Así, la investigación permite generar antecedentes en investigación, sin embargo, *contar* con antecedentes en investigación es la condición de posibilidad para poder *hacer* investigación. Este fenómeno sólo puede ser explicado de manera circular: *se plantea la necesidad de contar con antecedentes para generar más antecedentes*, que no son más que la condición para poder trabajar de lo que usted ha elegido, ser un intelectual, un investigador. En la mayoría de las Unidades Académicas, sobre todo si usted es un estudiante del área humanística, se le solicita para aprobar las materias de su carrera de grado o para iniciarse en la investigación, una cierta cantidad de escritos: monografías, papers, artículos especializados, comunicaciones para congresos, reseñas bibliográficas y, por supuesto, la tesis. Así, a partir de sus estudios de grado y en adelante una de las tareas primordiales es la de la producción de textos, los cuales constituyen el cúmulo de antecedentes con el que usted contará para poder iniciarse en la investigación, a la vez que será el principal trabajo siendo ya un investigador. Sin embargo, rara vez usted es instruido en el cómo de dicha actividad; y tal vez esa falta de información en relación al tema es lo que convierte a la labor en una tarea *ardua y para unos pocos aptos* dentro de la academia.

Cierto sentido común académico suele suponer que para los científicos de las ciencias formales o naturales la escritura es algo mucho más simple, para los primeros por contar con un lenguaje formal, para los segundos, porque la auténtica investigación se lleva a cabo en el laboratorio y la escritura es simplemente la anotación de sus resultados. Por el contrario, el proceso de investigación y el producto de un científico social es el texto y sus fuentes son más y más textos. Si bien esta idea no es completamente indiscutible, lo cierto es que la investigación tiene como pilar fundamental a la escritura de textos, y, sin embargo, la propia academia suele hacer caso omiso a la formación de los investigadores en lo que respecta a la confección de los mismos.

El nuevo libro de Howard Becker: *Manual de escritura para científicos sociales* nos acerca una serie de ensayos útiles que discuten y analizan la escritura académica y brindan herramientas para abordar dicha actividad. Howard Becker, sociólogo graduado de la Universidad de Chicago y músico profesional, se ha dedicado especialmente a la sociología de la desviación, pero también ha inclinado sus investigaciones hacia otros campos como la sociología del arte, los métodos cualitativos de investigación y sobre la práctica de investigación y escritura en las ciencias sociales. Sobre este último campo se inscribe el reciente libro que reseñamos, cuya edición original data de 1986, y que ha sido editado por primera vez en castellano por Siglo Veintiuno Editores.

El libro refleja la convicción de que una prosa clara y un pensamiento claro son aspectos inseparables de la investigación. Reconoce que los ámbitos académicos suelen enfatizar en la investigación en términos más bien abstractos, pero no en el proceso de escritura o producción de textos, que es, ni más ni menos, el trabajo frecuente de un investigador. El texto se encuentra dirigido a los científicos sociales en general, pero especialmente a los todavía pequeños académicos en proceso de convertirse en profesionales. Ciertamente, las sugerencias que se extraen del texto son de utilidad tanto para estudiantes de grado como de postgrado.

La obra está narrada en primera persona, lo que genera cierta sensación de intimidad entre el autor y el lector. El estilo informal y directo, sumado a su lenguaje simple, agiliza la lectura del escrito y genera en el interlocutor confianza en lo que se expresa. El autor logra ser convincente, tal como lo es quien relata sus propias experiencias vividas. Y, en efecto, la obra es una compilación de su propia experiencia –individual y colectiva– con estudiantes en relación a la temática. El título de la misma es lo suficientemente significativo y estimula la lectura, sobre todo para aquellos pequeños académicos ávidos por cumplir con las ariscas exigencias de la academia.

En ambos prefacios (uno correspondiente a la edición actual, el otro de la edición original publicada en el año 1986) el autor establece el propósito del libro, nos brinda una visión general de sus intenciones y nos invita a adentrarnos en sus páginas. Ciertamente, nos cuenta que el texto es una compilación de los resultados de su propia práctica dictando un seminario, cuyo tema se concentró en la escritura académica, para estudiantes de posgrado de sociología en la Universidad de Northwestern.

El trabajo se encuentra organizado en los dos ya mencionados prefacios, nueve capítulos y un epílogo a modo de conclusión. Los apartados se encuentran ordenados en función de aquellas dudas que los propios estudiantes del postgrado fueron manifestando a lo largo del seminario. Más aún, los títulos de los capítulos son aseveraciones que sintetizan las principales inquietudes de los estudiantes.

En su primer capítulo el autor nos habla de cómo comenzó su seminario de escritura, cuáles eran las expectativas de los estudiantes y de él mismo como docente. El relato tiene la capacidad de resultarnos familiar a todos aquellos que nos adentramos en la escritura académica y seguimos cargando con los miedos a escribir. En el mencionado capítulo, Becker nos alerta sobre la idea de que disponerse a escribir es ya haber tomado un cúmulo de decisiones que es necesario explicitar. Así, el itinerario por el resto de los apartados será, justamente, el de poner en evidencia esas decisiones tomadas y romper con algunos prejuicios formados por la propia academia, con el objetivo de hallar la manera más práctica, efectiva y que acarree el menor sufrimiento posible a la hora de abordar la tan difícil tarea de trazar algunas líneas.

El segundo capítulo enfatiza en la necesidad de romper con el prejuicio, usualmente asimilado por los pequeños académicos, de la unidad indisoluble entre *escritura compleja e inteligencia*. La perspectiva crítica del texto permite ver que no hay una relación necesaria entre ambas cosas, sino más bien decisiones que tomamos al abordar la tarea.

Seguidamente, Howard Becker, nos introduce en los problemas propios del método. Su tesis principal es que no existe una metodología correcta esperando ser descubierta, sino que, por el contrario, existen métodos plurales que se construyen en la propia práctica.

En el capítulo cuatro, los principios que guían la edición constituyen el tema central. Así, problemáticas como la de escribir en voz activa o pasiva, la cantidad de palabras, la repetición, la relación estructura y contenido y concreto y abstracto son algunos de los temas centrales del capítulo. El autor aporta una serie de sugerencias técnicas que, lejos de ser planteadas como una tarea meramente repetitiva, se presentan como aportes creativos. La propia corrección es pensada por Becker como la creación de nuevas expresiones, de nuevos lenguajes.

Aprender a escribir como un profesional es el título del quinto capítulo del libro. Tal como evidencia su nombre, el autor hace un análisis que pretende abordar ya no sólo las cuestiones concernientes a los académicos tempranos, sino aquellas turbaciones propias de los profesionales. El análisis del autor desborda la cuestión estricta de la escritura para acercarnos un análisis de las relaciones institucionales de la academia, donde la escritura es un efecto de un modo específico de darse dichas relaciones sociales.

En el capítulo seis, el autor, adoptando una escritura que podríamos llamar heterodoxa, socializa una carta de una estudiante, hoy colega, donde se narran las relaciones sociales académicas entre sus pares y superiores, desde su graduación hasta convertirse en una profesional. La intención de la publicación de dicho escrito es que los lectores, por medio de la confrontación de las historias personales, puedan detectar lo peculiar y extraer aquello que es general del proceso y de la situación de escritura.

Llegando a las páginas finales nos encontramos con ciertas sugerencias que nos motivan a despojarnos del miedo a que otros lean aquello que escribimos, a seleccionar y ordenar la bibliografía y, todavía más importante, nos propone ciertas indicaciones de cómo usar dicha bibliografía, para que sea una verdadera ayuda y no una carga que convierta en inaccesible nuestra labor. Asimismo, Becker, dedica uno de sus capítulos al análisis de la escritura con computadora. Rara vez encontramos en textos metodológicos la tematización de la escritura a partir del análisis de aquellos objetos técnicos que nos ayudan en la tarea. El autor nos habla de las ventajas y desventajas de una herramienta hoy imprescindible a la hora de escribir.

Así como no hay recetas últimas y definitivas para escribir, dato que el autor pone en evidencia durante toda la obra, de la misma manera la obra de Becker no es una fórmula exacta, sino la socialización de sugerencias, experiencias, caminos posibles, indudablemente útiles a sus fines, pero no últimos y definitivos.

La simpleza de la trama ayuda a que las indicaciones vertidas permanezcan en la memoria del lector, el final genera una sensación de seguridad y confianza. La propia inseguridad del autor, narrada desde su propia subjetividad, inspira confianza en el lector, sobre todo si advertimos que Becker cuenta con un número considerable de libros y artículos escritos y publicados.

La información ofrecida en el texto no tiene la precisión de una obra matemática, sino la de quien relata sus propias vivencias; y en este sentido el texto podría considerarse un ensayo donde el autor describe situaciones y fenómenos desde una óptica subjetiva. Sin embargo sería injusto decir que es sólo eso, pues el texto se encuentra cargado de análisis y juicios críticos hechos desde una perspectiva sociológica. Allí se descubre, sin dudas, la perspectiva crítica en relación a la producción de textos académicos y su íntima relación con los modos de organización de las instituciones dedicadas a tal fin. Exigencias, tiempos, miedos producidos por la academia misma son explicitados y examinados por el autor. Todo lo dicho convierte a la obra no sólo en un manual de escritura académica, sino también, y no menos importante, en un análisis sociológico de los modos de producción de las instituciones académicas.

Sin duda alguna, el *Manual de escritura académica para científicos sociales* constituye una pieza infaltable en la biblioteca de quien comienza su recorrido por la investigación, pues ayuda a conjurar, de manera indiscutible, la angustia y el temor ante la espinosa labor de volcar nuestros pensamientos en el papel.

Autora.

Sonia López Hanna.

Universidad Nacional de Mar del Plata / CONICET. Argentina.

Profesora en Filosofía por la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). Doctoranda en Epistemología e Historia de la Ciencia en la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Docente en la cátedra Teoría y Metodología de la Investigación Social, Carrera de Lic. en Sociología, Fac. de Humanidades, UNMdP. Becaria de posgrado Tipo 1 del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

E-mail: sonialopezhanna@yahoo.com.ar <mailto:jymena@terra.com.pe>

Citado.

LÓPEZ HANNA, Sonia (2011). "Los textos académicos: un modo de producción de conocimiento". *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. N° 2. Año 1. Oct. 2011 - Marzo 2012. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 81 - 84. Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/28/23>

Plazos.

Recibido: 11 / 08 / 2011. Aceptado: 15 / 09 / 2011.